

entre todoCAS



Emilio Barco Royo

Nuestra alimentación es lo que está en juego y no parece sensato desentenderse.

Otra PAC es necesaria y posible



Diamar Soblechero y Adrián Gómez

El clamor de una agricultora y un ganadero en la provincia de Segovia



SEGUIMOS SIN SOLUCIONES
NO NOS SOBРАН LOS MOTIVOS

NOVEDADES

Finalizamos en marzo el programa *Zurciendo Pueblos* y en abril comenzamos el nuevo programa denominado *Moviendo lo rural*, ambos están financiados por el Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico. Este nuevo programa cuenta con muy pocos recursos, por lo que se llevará a cabo en dos meses escasos, pero en el que tenemos renovadas ilusiones porque nos va a permitir el pilotaje de una nueva iniciativa para facilitar la movilidad de las personas que tienen dificultades para trasladarse de un pueblo a otro o a una ciudad buscando bienes y/o servicios que no tienen en el lugar de residencia. Se llevará a cabo en comarcas con diferentes características, contrastando los aprendizajes que nos ayuden a mejorar la iniciativa, de manera que pueda ser referente y un paso más para revertir la despoblación del mundo rural.

ENRED@NDO

El Congreso Internacional de Educación Rural Siglo XXI - «Por una educación rural para la repoblación» es el lema con el que este Congreso pretende reflexionar y tratar los desequilibrios territoriales de nuestro país, abordando la educación como pilar fundamental para revertir la deriva despoblacional en la que estamos inmersos e influir para quedarse y atraer a otras personas a vivir al mundo rural. Los bloques temáticos que se abordarán son: Políticas públicas para el reto demográfico en materia de educación formal y formación para el trabajo; Análisis organizacional del sistema educativo y el futuro a construir; Una óptica rural y ecosocial en los diseños curriculares y la formación del profesorado; Perspectivas de la educación no formal (educación expandida) en la ruralidad.

Anímate y colabora con CAS:

- ✓ Con tu trabajo de voluntariado.
- ✓ Con convenios apoyando proyectos concretos de los territorios o al mantenimiento de la entidad.
- ✓ Con la donación que tú libremente fijes.

**TU DONACIÓN TIENE DEDUCCIONES FISCALES
TANTO EN EL IMPUESTO DE SOCIEDADES COMO EN EL IRPF**

En este número han colaborado: Rosa M^a Arranz García, Emilio Barco Royo, Damar Soblechero, Adrián Gómez, María Lozano, y los colectivos: Asociación Escuelas Campesinas de Palencia, Escuelas Campesinas de Salamanca, AMUCA, CODINSE, ISMUR, A. Alto Jalón y Escuelas Campesinas de Segovia.

Imágenes: Miguel Ángel Robredo, Unión de Campesinos de Castilla y León, la UCCL Segovia, y las entidades colaboradoras. | Consejo de redacción: Patricia Rodríguez de Lizana Arévalo, Rosa M^a Arranz García, Juan Jesús Delgado Pascual, y Ana Encinas Miguel. | C/ Eras, 28, 40551 - Campo de San Pedro, Segovia - Tfno 983 326401 | sede@ong-cas.org - | Depósito Legal: SG199/2015 -

Imagen de portada y Pag 2: «Nos sobran los motivos». Autor: Unión de Campesinos de Castilla y León.

Imagen de contraportada: «Por una PAC justa y unos precios dignos». Autor: Unión de Campesinos de Castilla y León.



Al campo le sobran los motivos

Cuatro años después de aquel *EntretodoCAS* que dedicamos a las movilizaciones agrarias y cuyo editorial titulábamos «El campo al límite», parece que no es que sigamos en las mismas, sino que estamos aún peor.

Desde que a primeros de enero de este año 2024 se anunciara por parte de una organización agraria la convocatoria de una gran manifestación en Madrid para el 21 de febrero, se han sucedido movilizaciones en forma de manifestaciones, tractoradas, cortes de carreteras, concentraciones en los puertos marítimos, así como acciones de protesta en las grandes cadenas de distribución de alimentos.

Muchos manifestantes han sido claramente hostiles no solo al Gobierno, sino que también han hecho alarde de consignas de trazo de grueso, muy poco realistas y de escasa asunción de la realidad en cuanto a, por ejemplo, el cambio climático, a la necesidad de ser conscientes del mundo en que vivimos, finito de una forma cada vez más evidente, y se han mostrado poco solidarios con las diversas realidades que impregnan nuestra tierra. Hemos visto muchas pancartas en contra de la Agenda 2030, como si fuera la culpable de casi todos los males que nos aquejan como sector primario abocado a cambios estructurales de mucha profundidad, que sobre todo las pequeñas y medianas explotaciones familiares tienen muy difícil afrontar, siendo éstas, además, las que mayor población y servicios fijan en el medio rural.

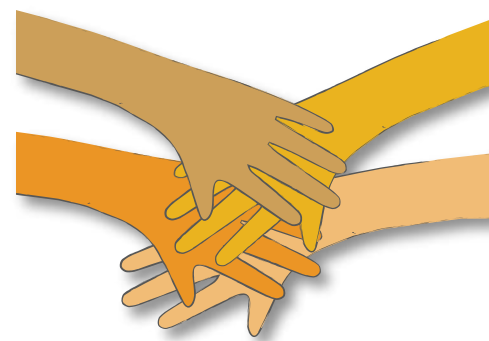
Por supuesto que la nueva PAC nos ha complicado mucho nuestro trabajo, con un diseño poco realista y difícil de implantar en muchos territorios, pero, con todo, esto no es lo más sangrante: lo peor son los precios que recibimos por nuestros productos, que no han dejado de bajar desde casi el inicio de la guerra de Ucrania. Nos sentimos indefensos, a pesar de la aprobación de la ley de la cadena alimentaria que obligaba a productores y distribución a firmar contratos en los que los precios de origen estuvieran garantizados, de forma que no estuvieran por debajo de los costes de producción. ¡Bonita quimera!

Otro asunto motivo de las reivindicaciones ha sido el exceso de burocratización en la puesta en marcha del cuaderno digital, planes de abonado, contratos agroambientales, condicionalidad..., sin apenas periodo de formación y adaptación para estas pequeñas explotaciones que en muchos casos se ven obligadas a contratar estas tareas a empresas externas, eso sin contar que muchas de estas tareas se deben hacer en medios rurales con apagón digital.

Pero también está presente la representatividad del campo: ¿quiénes son los interlocutores válidos de estas voces que vienen clamando también por que llegue la democracia al campo? En esta revuelta del campo la ganancia quieren tenerla todos, y al albur de todo esto han surgido muchos grupos que rara vez se han manifestado o perdido un minuto de sus vidas por lograr objetivos comunes. Esto viene a poner grandes borrones en una lucha justa y necesaria que está atravesada por conveniencias y connivencias políticas de la derecha extrema y la extrema derecha que han aprovechado el hartazgo, la indignación y hasta la desesperación de las gentes del campo para «arrimar el ascua a su sardina».

Lo peor son los precios que recibimos por nuestros productos, que no han dejado de bajar desde casi el inicio de la guerra de Ucrania

¿Quiénes son los interlocutores válidos de estas voces que vienen clamando también por que llegue la democracia al campo?



EMILIO BARCO ROYO

¿Qué aplaude usted?

CONSEJO DE REDACCIÓN | Emilio Barco Royo, hortelano de despensa y jubilado de la enseñanza. Ahora se dedica a producir aceite de oliva, lechugas y otros alimentos, a entender el lenguaje de las plantas y a reflexionar sobre lo que acontece a su alrededor.

El detonante inmediato de estas protestas del sector primario es, a grandes rasgos, el seguimiento de las comenzadas en Francia contra el acuerdo UE-Mercosur y la reforma de la PAC. ¿Qué implicaciones tiene este nuevo marco europeo para el sector?

Las movilizaciones de Francia fueron organizadas principalmente por la patronal agraria (la FNESA en Francia) y a ellas se unieron plataformas recientemente creadas y en algunos casos animadas por grupos políticos de extrema derecha. Por ello no es casual que las principales reivindicaciones que plantean estas plataformas se basen en el rechazo de la Agenda 2030 y de los acuerdos comerciales con países terceros, pero solo desde la perspectiva unilateral de evitar la competencia de las importaciones de países



terceros. Nada dicen del daño a los agricultores de allí por las exportaciones de la UE, es decir, no denuncian el libre comercio en los términos en los que se hace impidiendo la soberanía alimentaria (el derecho de todos los pueblos a producir sus alimentos), ni piden que se cumplan allí las mismas condiciones en la producción en términos de uso de tóxicos, salariales y de condiciones laborales.

Las implicaciones de estas movilizaciones ya son evidentes: han frenado las tímidas políticas ambientalistas

«Lo que esta en juego es demasiado importante como para desentenderse y dejarlo en manos de las administraciones y de las organizaciones agrarias, es nuestra alimentación, además del paisaje, como memoria y el futuro del planeta, no solo de los pueblos».

vinculadas a la PAC, favoreciendo el modelo de producción y de alimentación propio de los agronegocios y no el agroecológico.

¿Entiendes que pueda mirar con suspicacias estas protestas?

Sí, porque se han presentado (no sé si interesadamente o no, por la mayor parte de los medios de comunicación) de manera revuelta y sin trabajo para explicar lo que está pasando en el campo.

Pese a ello, ¿por qué crees que se deberían apoyar las actuales movilizaciones?

Yo hago lo siguiente: busco y leo la lista de reivindicaciones de quienes se están movilizandoy una vez hecho esto decido si los apoyo o no. No me dejo guiar por la nostalgia y por esos bucolismos rurales y campesinos. Usted haga lo que quiera, por supuesto.



Existe un malestar latente en el campo, que estalla en movilizaciones recurrentes cada poco tiempo. ¿A qué es debido?

A estas movilizaciones iniciales han seguido otras muchas con perfiles de los manifestantes muy variopintos, creándose una gran confusión en los medios de comunicación, mezclando plataformas de intereses muy diferentes y organizaciones agrarias y sin hacer una cosa básica: explicar las demandas de unos y de otros. Nada tiene que ver lo que piden los agricultores de la plataforma 6F y lo que piden los de Asamblea Pagsa, por ejemplo.

Se está configurando el modelo de producción y de alimentación de las próximas décadas que va a bascular entre la agroecología y los agronegocios en manos de grupos empresariales de la distribución en muchos casos y fondos de inversión en los sectores más rentables (regadío, aceite y vino de calidad, delicatessen hortícolas

y de frutas, carnes selectas...) y en medio se encuentran muchas explotaciones agrarias convencionales que comulgaron con el discurso oficial de la política agraria y aumentaron de tamaño, se modernizaron, se endeudaron, se intoxicaron... y ahora ven que «el mundo se abre bajo sus pies», que nunca van a llegar a ser agronegocios y que, para colmo, muchas ni tan siquiera tienen relevancia generacional, lo que les complica su orientación hacia la agroecología, y de alguna manera tienen que canalizar tanta desilusión.

¿Es justificado el enfado del sector agroganadero?

Hay muchas razones para la protesta de los agricultores y ganaderos desde hace muchos años y ello al margen de que los productos se vendan mejor o peor, porque el malestar deriva del desmantelamiento, controlado desde la PAC, del modo de producción y de alimentación campesino basado en el respeto a la naturaleza y en eso que ahora

llaman productos de kilómetro cero, pero que te los venden envueltos en papel de celofán y te cobran un riñón por ellos. Contra este disparate que es la PAC y que nos cuesta a los contribuyentes 45.000 millones de euros cada año, deberíamos manifestarnos, porque otra PAC es posible para tener un modelo de alimentación diferente a este que nos segrega en tanto que consumidores en unos del tipo «todo a cien» y otros consumidores del «club gourmet».

Esta situación crónica se ha agravado con los efectos derivados de la covid, la guerra, el cambio climático..., y hay gran incertidumbre en un sector que exige inversiones importantes con riesgos cada vez mayores.

En las recientes movilizaciones hemos visto mucha confusión, empezando por quiénes convocan, prosiguiendo por los modelos de agricultura que se defienden, a veces contrapuestos, las reivindicaciones, a veces cuestionables, y la instrumentalización política por parte de la derecha y la ultraderecha... ¿Cómo encauzar este panorama turbulento? ¿Deben ser las organizaciones agrarias las únicas interlocutoras en las negociaciones con la Administración?

Lo que está en juego es algo tan importante como nuestra alimentación, además del paisaje agrario (todo paisaje es memoria y por ello está en juego nuestra memoria) y el futuro de los pueblos, entre otras cosas, de modo que seríamos unos irresponsables

EMILIO BARCO ROYO



si nos desentendiéramos y lo dejamos en manos de las organizaciones agrarias que alguien políticamente decide que son representativas, sin ningún sistema democrático que lo acredite, como pasa en España, donde todos los ministros, de uno u otro color político, ningunean a una organización agraria como Unión de Uniones, por ejemplo, con amplia base social como se demuestra en todas las CCAA en las que se han celebrado elecciones a cámaras agrarias.

Las medidas medioambientales vinculadas a la nueva PAC han estado en el centro de las protestas de algunos sectores, que intentan revertirlas. ¿Qué es lo que ha fallado?

Dejando claro que me parece

un despropósito leer en una tabla de reivindicaciones «No a la Agenda 2030» y cualquier otra propia del negacionismo más obtuso, es evidente que algunas de las medidas propuestas en los ecorregímenes no son fáciles de aplicar en algunas zonas por sus características ambientales precisamente, por lo que parece sensato pedir los ajustes y cambios necesarios. Dicho esto, hay que recordar que no hace ni un año que fueron precisamente los representantes de las CCAA y de las OPAs quienes negociaron y pactaron estas medidas con el Ministerio de Agricultura en el marco del diseño del Plan Estratégico Nacional.

¿Qué hay que hacer para que quienes cultivan la tierra y producen los alimentos sean aliados de la sostenibilidad medioambiental?

Supongo que está relacionado con la educación de cada uno y con su sensibilidad, y ya hay muchos agricultores y ganaderos que lo están.

Centrémonos en las necesidades y demandas razonables de los trabajadores y trabajadoras del campo. ¿Cuáles son las reivindicaciones que habría que hacer en apoyo de los pequeños campesinos, los que sostienen la vida en el Mundo Rural?

Yo no soy agricultor ni

«Otra PAC es posible para tener un modelo de alimentación diferente a este que nos segrega en tanto que consumidores en unos del tipo «todo a cien» y otros consumidores del «club gourmet».

ganadero, solo soy «hortelano de despensa» trabajo una huerta y ciento siete olivos centenarios en el pueblo donde nací y donde sigo aprendiendo de la naturaleza y de la sensibilidad e inteligencia de las plantas, no vivo del campo. Dicho esto (y todo lo anterior), trabajo para que el sector agrario sea cada vez más agroecológico. Hay que cambiar totalmente la dirección que lleva el sector hacia los agronegocios en manos de grandes propietarios y fondos de inversión a los que les preocupa más la cuenta de resultados que las plantas, los animales (incluidas las personas), el paisaje y los pueblos. Para ello es necesaria una PAC (y unas políticas agrarias nacional y regionales de las CCAA, que no existen) que anime este cambio y cuyo eje principal sean las personas, su bienestar y su felicidad (sí, felicidad digo). Las ayudas deberían estar vinculadas a la producción de alimentos sanos, nutritivos, sabrosos y disponibles en el entorno, a la



vida y al trabajo en los pueblos, al tamaño y al empleo generado en las explotaciones agrarias y al nivel de renta.

Algunos agricultores se sienten satisfechos con las concesiones obtenidas de la Comisión Europea y del Gobierno de España. ¿Tú qué opinas?

Los agricultores y ganaderos no tengo ni idea de si están contentos, las empresas de agroquímicos como Bayer seguramente lo estarán con las decisiones sobre los venenos, pero yo no lo estoy.

¿Cómo pueden ayudar los sectores de población habitualmente ajenos a la realidad del campo, no solo en estos días, sino a medio y largo plazo?

No dejándose manipular.

Mire, a mí como ciudadano de la Unión Europea, consumidor y contribuyente, me gustaría que desde Bruselas y desde el Ministerio de Agricultura, donde se diseña la PAC, me preguntaran: ¿Quiere usted que parte de sus impuestos se destinen a sostener la renta de un agricultor y de

un ganadero que produce alimentos suficientes, sanos, nutritivos y sabrosos a precio acorde a su nivel de renta; que conserva el paisaje y la cultura campesina; que genera empleo; que articula el territorio y mantiene vivos los pueblos; que contribuye a paliar el hambre en el mundo y a proteger el planeta? Sí, sin duda.

Ahora bien, diría que no si lo que me preguntan es: ¿Quiere usted que parte de sus impuestos se destinen a sostener la renta de un agricultor y de un ganadero que produce comida basura; que destruye el paisaje con memoria industrializándolo e ignora la cultura campesina; que no genera empleo; que no contribuye a la vida en los pueblos y que no aporta nada a la lucha contra el hambre en el mundo; contamina y, además, tiene un nivel de renta muy superior al triple de la media nacional (por poner algo)?

Pero, claro, estas cosas no se preguntan.

Finalmente, nos gustaría que lanzases un mensaje a quienes

nos movemos en el ámbito de los movimientos sociales, tanto en el medio rural como en el urbano.

Lo que está en juego es demasiado importante como para desentenderse y dejarlo en manos de las administraciones y de las organizaciones agrarias, porque es mucho más que el sostenimiento y mejora de la renta de quienes se manifiestan y piden, entre otras cosas, flexibilidad en las condiciones ambientales exigidas en la producción, menos burocracia, precios justos, freno a la entrada de productos de fuera que compiten deslealmente con los suyos y mantenimiento de las ayudas de la Política Agraria Común (PAC). Lo que está en juego, aunque nadie se lo diga, es el modelo agrario europeo y de nuestra alimentación de pasado mañana, además del paisaje, como memoria, el futuro de los pueblos y la aportación de los agricultores y ganaderos a la lucha contra el cambio climático, el hambre y la degradación del planeta.

«PRECIOS JUSTOS | Una de las reivindicaciones principales es «precios justos» pero no sabemos cuál es el precio justo (por ejemplo, este año, ¿cuál es el precio justo del aceite de oliva?) o esto solo funciona en un sentido, en el del interés de los productores y nunca en el del interés de los consumidores. Algunos cuando piden esto parecen añorar la vieja PAC que regulaba precios y mercados de hace medio siglo, que fue un fracaso estrepitoso y a la que sería un disparate volver. Otros simplemente piden el cumplimiento de la ley de la cadena alimentaria, que es lo lógico. Dicho esto, hay que preguntarse quién es el principal beneficiado de que se pague un precio remunerador de los costes medios de producción y si ello no vendrá a animar todavía más la desaparición de las pequeñas y medianas explotaciones en favor de los grandes agronegocios».

nuestra vida

EN ZARAGOZA

Asociación Alto Jalón - Celebra 30 años de vida y de acción social en la zona | El año 2024 está señalado de manera especial en el calendario de la Asociación Socio Cultural Alto Jalón y es que la asociación cumple treinta años. Tres décadas trabajando por el medio rural,

siempre atentas a los cambios y necesidades que van surgiendo, que a lo largo de todos estos años no han sido pocos. Tres décadas trabajando con aquellos colectivos que más lo han necesitado, nuestra razón de ser: la infancia, las personas de origen migrante, las mujeres y las personas mayores. Tres décadas trabajando por y para las personas. Muchas son

las que han pasado por la Asociación, tanto desde las juntas directivas, el voluntariado, trabajadoras y trabajadoras, como las más importantes, las personas participantes de los diferentes proyectos que se han desarrollado a lo largo de estos treinta años; todas y cada una de ellas han aportado su granito de arena para construir un mundo mejor.

EN SEGOVIA

CODINSE - Cuentos teatralizados para sensibilizar sobre la igualdad - | El 7 de marzo CODINSE organizó una actividad teatral en Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia) a cargo de Charo Jaular. La temática, la igualdad a través de los cuentos. Los cuentos sin darnos cuenta han servido para



crear estereotipos y roles de género. Charo de manera acertada y divertida los utiliza para deconstruir su mala

influencia. Participaron 35 personas: mujeres, hombres, niños, niñas. Consiguió encantar desde el primer momento como si fueran protagonistas de las historias, empatizando con cada una de ellas: la reflexión estaba servida. La actividad, la primera de las organizadas con motivo del Día Internacional de la Mujer, estuvo financiada por la Junta de Castilla y León a través de los fondos del IRPF-IS.



Último acto organizado con motivo de la celebración del Día de la Mujer - | María José Bartolomé presentó

en Navares de Ayuso su primer libro: *La magia de empoderarte*. Es un libro que relata las vivencias de nueve mujeres que han tenido que luchar ante distintas situaciones adversas y fortalecer su propia personalidad. Su intención es impulsar cambios positivos tanto en ellas mismas como en la propia sociedad, demostrar que con confianza, apoyo y sintiéndose protagonistas

se puede afrontar decisiones cómo afrontar decisiones de una forma valiente. «Necesitaba contar la situación en la que me encontraba cuando a mi hija le diagnosticaron una enfermedad al poco de nacer» afirma María José. «Quería ayudar a esos padres y madres que cuando llegan a casa se encuentra solos y no tienen un botón para llamar a una enfermera».

EN PALENCIA

ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA - Con las personas mayores - | En la localidad palentina de Buenavista de Valdavia estamos realizando talleres de estimulación física y cognitiva, tanto en pequeños grupos como de manera individual en domicilio



El objetivo es prevenir la dependencia e impulsar el bienestar y el envejecimiento saludable. Estas actividades ayudan a la socialización y a la convivencia, así como a paliar la soledad, permitiendo que las personas mayores permanezcan en su casa y en su pueblo, con calidad de vida, el mayor tiempo posible, siempre que puedan y así sea su deseo.



EN ÁVILA



AMUCA - Agroecología y mujer - |

Las mujeres rurales sufren una doble invisibilización; además de la desigualdad que existe por pertenecer a este medio, el género implica más discriminación como la de trabajar las tierras y no cotizar por ello. En España solo el 28% son propietarias de las tierras que trabajan. El 80 % de los alimentos se producen en pequeñas fincas, donde las

mujeres son fundamentales en todas las etapas productivas, sin embargo; no se benefician del control de las tierras. La agroecología está con la mujer rural, ya que se fundamenta en relaciones de producción respetuosas con el medioambiente y en relaciones de poder equitativas e igualitarias entre personas. De ahí la necesidad de realizar una jornada sobre Agroecología y mujer.

EN SEGOVIA

ISMUR - ¡Nos sobran los motivos! Unión de Campesinos de Segovia-

| Unión de Campesinos de Segovia, organización de la que ISMUR forma parte, ha encabezado diferentes jornadas, marchas y protestas para denunciar la precariedad que sufre el sector agrícola y ganadero. Esta si-



tuación deriva de unas políticas insuficientes y no ajustadas a la realidad, que se topan con malas cosechas, bajos precios y altos costes de producción, con el incumplimiento de leyes y sentencias por parte del Gobierno, con planes de saneamiento irracionales, un aumento desmesurado de la burocracia y una competencia desleal de las importaciones. Su lema: ¡nos sobras los motivos!

EN SALAMANCA

Escuelas Campesinas de Salamanca - Acto reivindicativo en el V Aniversario de la Revuelta de la España Vaciada -

| Monleras acogió un acto reivindicativo, promovido por Escuelas Campesinas de Salamanca, en el marco de la campaña de la

Revuelta de la España Vaciada con motivo del 31 de marzo en el 5º aniversario de la gran manifestación en Madrid que tuvo lugar en 2019, origen de este movimiento social. Consistió en una concentración silenciosa en el Anfiteatro, que congregó a unas cien personas, entre ellas a numerosos jóvenes, para dar paso a la lectura del manifies-



to redactado para la jornada, que incide en el necesario compromiso personal y comunitario para hacer frente el reto del despoblamiento rural que sintetiza el lema elegido, «Yo actúo por mi pueblo»» así como

REVUELTA
de la **España vaciada**



en el llamamiento a la actuación de las instituciones a favor del equilibrio territorial y la equiparación de derechos de quienes vivimos en territorios amenazados por la despoblación.

Escuelas Campesinas se adhiere asimismo a la campaña que lanza la Revuelta en orden a que el 31 de marzo sea declarado Día Europeo de Lucha contra la Despoblación.



Los precios de nuestros productos que van continuamente a la baja y la gran carga burocrática y de la PAC, muchas veces imposible de descifrar

El sector primario padece

El campo lleva viviendo demasiado tiempo una situación muy difícil de aguantar

ADRIÁN GÓMEZ Y DIAMAR SOBLECHERO - |

GANADERO | Mi nombre es Adrián Gómez, 35 años, de Adrada de Pirón, pueblo de 30 habitantes de Segovia. Soy ganadero de vacuno extensivo con unas 100 madres y agricultor de secano de 150 ha, la mayoría destinadas al forraje y ensilado para alimento del ganado. Hice un grado superior de Electricidad y Electrónica. Sin embargo, decidí continuar con el legado de la explotación familiar, compartido con mi hermano. Quiero seguir con una actividad a mi parecer muy digna, útil para la sociedad y que me permite vivir en mi pueblo en un entorno familiar. Me he sumado a las protestas lideradas por la organización a la que pertenezco, la Unión de Campesinos de Castilla y León de Segovia. Pienso que las movilizaciones tienen que continuar, porque los problemas no han

amainado. El año pasado ya protestamos por el gran aumento de los costes de producción, por los precios de nuestros productos que van continuamente a la baja y la gran carga burocrática y de la PAC, muchas veces imposible de descifrar.

En el caso de la ganadería, hay grandes problemas con las normativas de saneamiento ganadero, con políticas anticuadas y poco eficaces, que en muchos casos se basan en el sacrificio de ganado sano y la movilización de explotaciones, lo cual las hace inviables económicamente. Las restricciones continuas de las leyes de sanidad animal, las cuales limitan en gran medida o incluso paralizan el movimiento del ganado, sumadas a los altibajos propios de la industria cadena alimentaria (precios, etc.) y a los efectos del cambio climático hacen imposible el poder tener una cierta normalidad



y condicionan los pagos y las inversiones en la explotación. Recientemente el ganado vacuno sufrió la enfermedad hemorrágica, ante la cual las administraciones nos dieron la espalda. La Junta de Castilla y León habilitó una pequeña línea de ayudas directas, pero seguimos sin un plan de contingencia o actuación y sin una vacuna en desarrollo, lo cual nos hace estar muy preocupados acerca de lo que pueda pasar al llegar de nuevo la primavera.

AGRICULTORA | Me llamo Diamar Soblechero. Soy agricultora de 44 años de Santiuste de San Juan Bautista (Segovia), pueblo en el que vivo con mi marido y mis tres hijos. Aunque estudié Estadística en



Con alas de libro

la Universidad de Valladolid, no he ejercido nunca. Compagino mi actividad agraria como agricultora a título principal con el trabajo en el Hospital de Segovia. Mi vida se ha desarrollado prácticamente en el pueblo y comarca.

Siendo la mayor de dos hermanas, siempre fui a ayudar a mi padre, desde muy joven, al campo en las tareas en que se necesitaba: cargar la paja, llevar el tractor, cambiar la lluvia (sistema de riego), con las vacas, etc. Cuando mi padre se jubiló, nos encontramos con que teníamos que tomar la decisión de si arrendar las tierras o asumir el relevo. En ese momento yo estaba sin trabajo y, aunque no me lo había planteado anteriormente, decidí asumirlo y seguir adelante en mi nueva etapa como agricultora.

Tenía muy claro que quería vivir en el pueblo. Esto me ha llevado a tener un compromiso social muy importante

Tenía muy claro que quería vivir en el pueblo. Esto me ha llevado a tener un compromiso social muy importante con mi pueblo y sus necesidades, formando parte de diversos colectivos y asociaciones y participando en casi todo lo que he podido: el Ampa, la Federación de ampas rurales, la Asociación cultural, la Revuelta de la España Vacuada...

¿Por qué me he movilizado en las manifestaciones del campo?

Porque la situación está siendo muy grave. No puede ser que estemos cobrando el trigo o la cebada al mismo precio que hace 40 años lo cobrarán nuestros padres: esto es totalmente inviable. El sector primario hemos estado en un perfil bajo, no como en Francia, por ejemplo, y ahora parece que hemos despertado.



No podemos producir y perder dinero haciéndolo, y la gente tiene que entenderlo.

Yo, personalmente, creo que no puede ser que nos exijan ir a un campo mucho más verde (aunque estoy totalmente de acuerdo en que así debería ser), pero sin tener en consideración las dificultades que tenemos y pasando por alto que nos falta formación y otro tipo de herramientas para hacer esa transición de forma justa. No puede ser que nos exijan el cumplimiento de medidas ambientales estrictas que limitan o encarecen la producción, a la vez que nos meten productos de otros países en los que no se tiene garantía alguna de lo que están echando, pero que arruinan los precios.

Por otro lado, yo que tengo una muy pequeña explotación veo que nos dificultan cada vez más poder sobrevivir; parece que todo estuviera orientado a la rentabilidad de las grandes explotaciones.

LOS NAVEGANTES DEL PALOMAR

A pocas manzanas de la mercería Polo vivían Calixto e Hilaria en la planta baja de un edificio de dos alturas. Su piso estaba enfrente del de la hija y el yerno. La hija atendía a sus labores y el marido trabajaba en la fiscalía de tasas. Al punto de lo que estoy hilando, el matrimonio tenía un bebé de pocos meses, que paseaban orgullosos en aparente cochecito con capota que, velahí, por cuestión de apaño dejaban luego en casa de los abuelos. Calixto, el abuelo, era un hombre jubilado, con mucha merma ya. Hilaria, la abuela, era menudita y oscura; y así como sufría Calixto a la sazón salpicaduras alarmantes de senilidad, padecía Hilaria un afeamiento en la espalda, una corcova, que simulaba tan adecuadamente ser vientrecillo que Calixto la acariciaba con pudoroso amor, y hasta plantaba allí muy a menudo con suavidad o la oreja o la palma de la mano con trémulo primor, para percibir tenues pataditas, porque a él se le figuraba tanto que Hilaria estaba en estado de buena esperanza, que amparándose del carrito con capota de su nieto, cuando lo topaba vacío, tenía el reflejo de llegarse a la mercería de Polo a comprar lanas para tejer patucos, jerséis y otras monadas que iba a necesitar el que sería tiito bebé de su nietecito bebé cuando la chepita de la abuela, encinta todavía, al fin diese a luz felizmente. Por los años cincuenta las pequeñas mercerías eran espacios acogedores y llenos de encanto. Cual Adelfita de la Paz, la hija de Polo, cogía entonces puntos a las medias arrimada al mostrador con su remalladora de poética y mínima tecnología, por los años veinte de este otro siglo, yo, inclinado sobre la mesa de la librería, tecleando con el Mac, a medias cojo los puntos de mi ya vulnerable memoria.



EL CAMPO TAMBIÉN ES DIVERSO

El campo también es diverso y, a pesar del ruido generado y los mensajes con los que poco empatiza la población que no se dedica a la agricultura o ganadería, los pequeños productores solo buscan un pago justo por su trabajo, como todos. Desde nuestras entidades no solo reclamamos un pago justo por su trabajo, sino también una disminución de las desigualdades con una reorientación de las políticas agrarias y apoyo eficaz y real a los modelos agroecológicos, aquello que la FAO define como Agricultura Familiar.

Es incomprensible y peligroso decir que no a la Agenda 2030: es decir que no a la paz, a la erradicación del hambre y la pobreza o a revertir el cambio climático, objetivos difíciles de conseguir, pero que requieren nuestra lucha diaria. Sabemos que hay modelos agroecológicos que se acercan a estos objetivos de forma más eficaz que el actual modelo agroindustrial; por este motivo, los ciudadanos preocupados por el impacto ambiental que supone este sector, apoyamos a los agricultores y ganaderos que alimentan a las personas de forma sostenible, pero no los agronegocios que siguen explotando y expropiando a los territorios. Apoyamos a las personas que siguen luchando por sus territorios y compartiendo sus recursos, pero no a los que siguen envenenando suelos y aguas para aumentar sus rendimientos. Apoyamos el comercio global que acerca a las culturas, pero no a cuenta de la salud de las personas y la tierra.

FINANCIA:

